

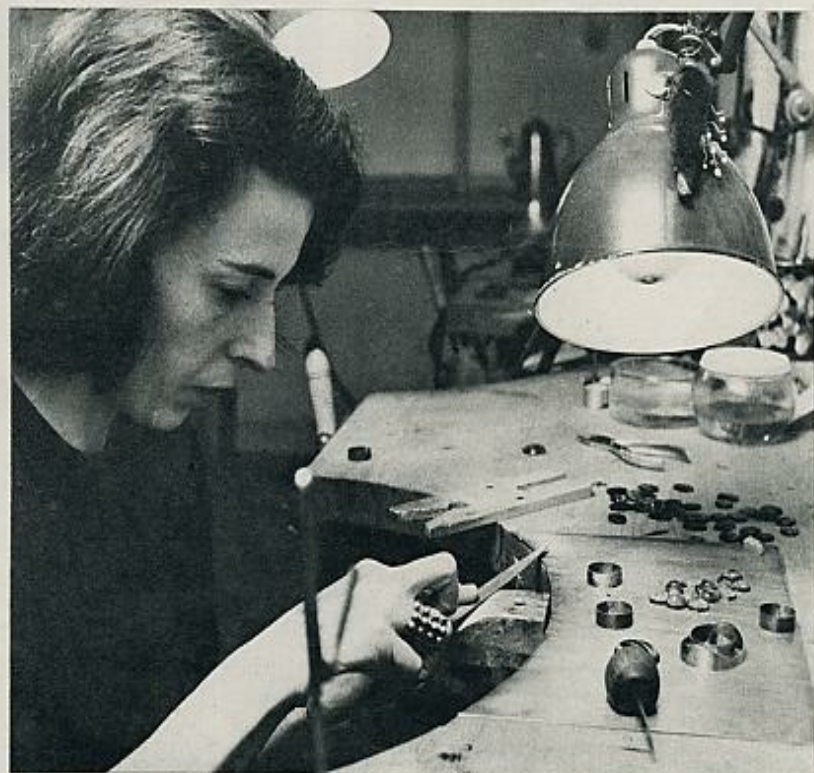


Arriba, una sortija y un brazalete inspirados en la chirivía, una planta nórdica. Abajo, Jane Wiberg afanosamente trabajando en su taller de Nueva York.

# CADA JOYA, UN CARACTER

**S**il la vanidad es algo consustancial con la naturaleza humana y las joyas, en ciertos aspectos, son consecuencia de la vanidad habrá que conceder que la joyería nació con el hombre. La necesidad de distinción del ser humano tuvo tempranos frutos en los adornos —collares y brazaletes— con que se realizaba la personalidad. De este modo, lo que seguía siendo ostentación vanidosa tuvo derivaciones simbólicas en el terreno de la autoridad, de la religión, de la vida pública. Un determinado collar se convertía en distintivo de cierta jefatura e incluso podía adquirir valoraciones mágicas. También las joyas —las condecoraciones— alcanzaron una significación de recompensa y la excepción heroica era premiada con un emblema.

La joyería tiene dos grandes épocas en la Historia: el Renacimiento y el siglo XVIII. Vienen a ser como sus dos apoteosis aunque de distinto signo. Si en el Renacimiento la joyería tiende al volumen, en el siglo XVIII propendía, digámoslo con lenguaje d'orsiano, «al vuelo», al rizo, a la levedad afiligorada. Desde entonces, todo ha evolucionado mucho y hoy la joyería va perdiendo lo que en esas dos épocas tuvo de refinamiento para volver —ya desprendida de todo valor de «distinción» social o autoritaria— a una especie de primitivismo del que incluso se encuentran desterrados los llamados metales nobles y las gemas preciosas. Esta joyería novísima se orienta por las tendencias de la nueva escultura más o menos abstracta, tan ligada a la experimentación con materiales desusados o inéditos e nel arte y **SIGUE** la artesanía. Aquí, en España, varios jóvenes





Mod. F/4-105

# ...Y PARA VIVIR MEJOR

hay un frigorífico  
*Edesa*

Su terminación exterior, es solamente una expresión de lo que no se ve: ¡Su extraordinario compresor! Garantizado por cinco años, silencioso, y productor de la máxima intensidad de frío. La distribución interior es perfecta. Todo lo podrá acoplar en perfecto orden: carnes, pescados, frutas, verduras, huevos, leche, etc. ¡Toda su compra semanal!



Observe de una mirada cómo su capacidad está estudiada para un máximo aprovechamiento. Hielo abundante, y cierre magnético.

En cuatro modelos cuyos precios lo ponen al alcance de todas las economías familiares.

Mod. F 4-105 litros: 7.584,50 pts. - Mod. F 4-150 litros: 9.209,75 pts.  
Mod. F 4-230 litros: 11.376,75 pts. - Mod. F 4-300 litros: 14.627,25 pts.  
(incluido impuesto de lujo)

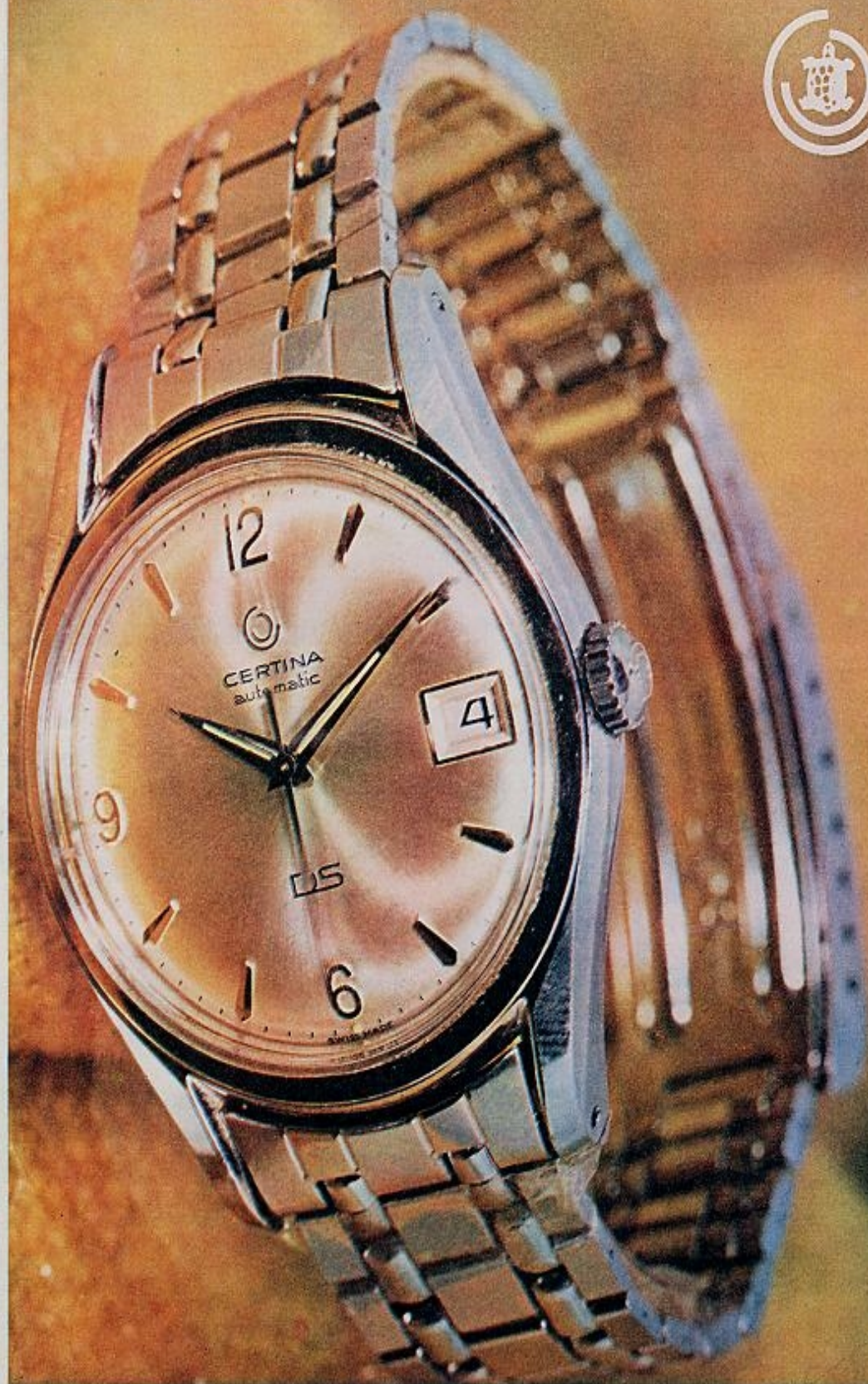
Es la marca que le da más litros de capacidad útil por su dinero.

¡La calidad que Vd. desea!

**Edesa**  
FABRICANTE CON LICENCIAS DE  
**GENERAL ELECTRIC COMPANY**  
E. U. A.

# CERTINA-DS

EL RELOJ MAS FUERTE DEL MUNDO



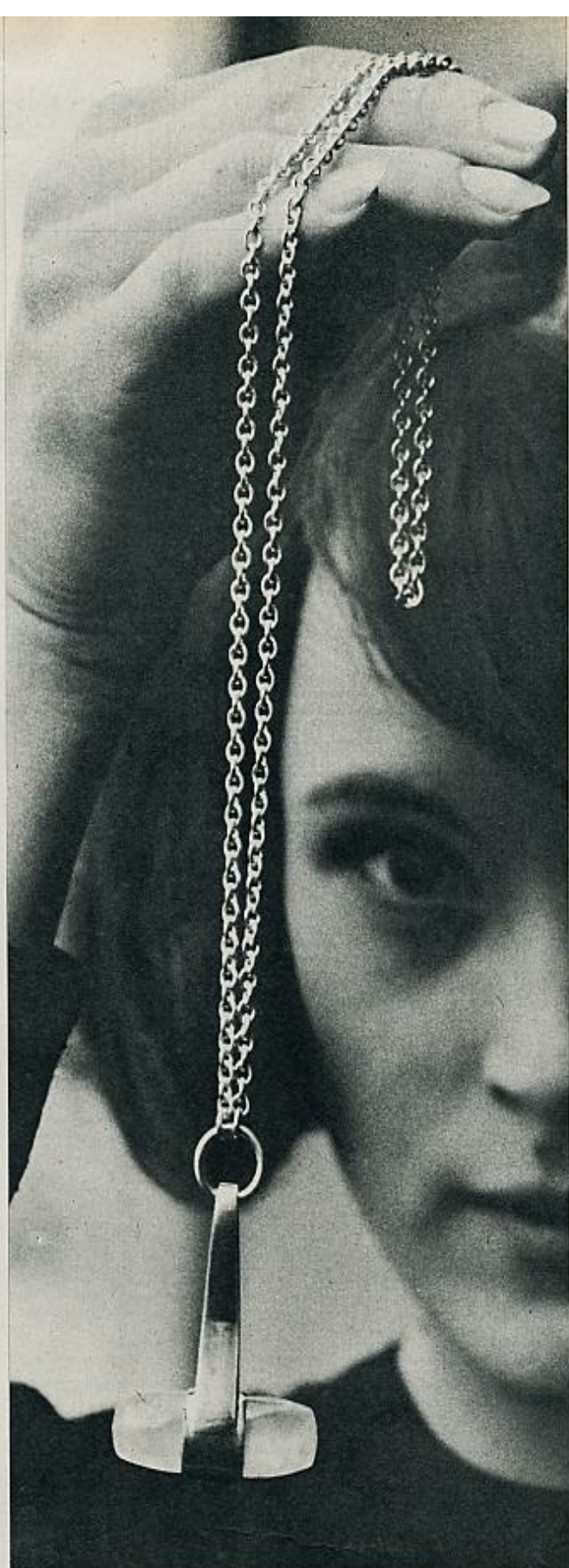
**AUTOMATICO**, un ligero movimiento de muñeca es suficiente para su funcionamiento continuo. **CALENDARIO**, a través de una pequeña lupa, señala la fecha del día. **ACUATICO**, super-estanco, para poder bañarse con absoluta seguridad, incluso en el mar a cualquier profundidad

**AL ALCANCE DE SU PRESUPUESTO**



Estos tres colgantes han sido diseñados y contruidos por Jane Wiberg, una joven orfobre danesa entregada por entero a la renovación del viejo arte de la joyería.





A la izquierda, «La gota», un bello colgante de Jane Wiberg. A la derecha, «La cruz invertida», otra de las bellas obras de la que es autora la joven orfebre danesa.

escultores han realizado obras de joyería de destacado valor artístico. No se trata de joyas al estilo de las creadas por Salvador Dalí —que carecen de propósitos renovadores y que deben ser clasificadas, por su concepción absoluta, entre las tradicionales, entre el «preciosismo» más decadente—, sino de

objetos cuyo propósito, precisamente, es oponerse al «preciosismo». Ahora nos llegan de Nueva York —donde han sido expuestas en la Feria Mundial— las joyas de la danesa Jane Wiberg. Se distinguen por la originalidad introducción de motivos ornamentales de las mitologías nórdicas, europeas, americanas

e hindú e incluso de la flora de su país. Jane Wiberg realiza sus obras sin propósito de «standardización»; es decir, que sus piezas son únicas e incluso están hechas para determinada persona. En este sentido, sus joyas adquieren un simbolismo psicológico.

(Reportaje gráfico de EUROFOTO)